

diaria del soldado: la importancia que el diarista le da al Feldpost. El autor llega a decir que es más importante que la munición. Hay aquí, claro, algo -bastante- de exageración pero es una muestra extremadamente gráfica de la importancia que para el combatiente tenía el correo que recibía.

Es esta una obra de extraordinaria sinceridad. Con las limitaciones -de subjetividad-inherentes a un diario. Pero fantástica para recordar como sentían pasar los días los soldados españoles de la División Azul en el frente ruso.

Un libro de amor, melancolía y guerra. Un libro muy triste a veces, pero recomendable y emocionante por ajustarse al perfil humano real de los combatientes.

Ángel POVEDA

Colegio Maravillas, Madrid

LARRINAGA, Carlos, *Diputaciones provinciales e infraestructuras en el País Vasco durante el primer tercio del siglo XX (1900-1936)*, Bilbao, UPV/EHU, Bilbao, 2013. 294 pp.

En los últimos 30 años se ha producido una evidente diversificación de temas en la historiografía vasca, fruto entre otros factores, de la amplitud de temas que un creciente número de especialistas ha abordado. Así, teniendo una base de un mayor y mejor conocimiento del pasado se pueden establecer nuevos enfoques que interrelacionen unos temas con otros, de forma que por esta vía se complemente nuestro conocimiento y tengamos una visión más completa – y compleja– del pasado histórico.

Es por ello que se producen cruces de caminos entre aspectos aparentemente lejanos pero que tienen sus relaciones. Tal es el caso del libro que ahora comentamos, en el que se relacionan las obras públicas de Gipuzkoa entre 1900 y 1936 con su especial estar en el ámbito económico administrativo durante la Restauración y la II República.

En el ámbito de las obras públicas e infraestructuras, cuando se analizan en el periodo se hace referencia a las empresas que las llevaron a cabo, lo que no es extraño habida cuenta de que en la gran obra de infraestructura en el periodo fueron las empresas ferroviarias, privadas, las que casi monopolizaron su planificación y construcción. Al respecto de las carreteras esta vertiente privada no es tan clara por cuanto las instituciones públicas, a lo largo de los siglos XIX y XX fueron las que casi monopolizaron –antes o después– su planificación y gestión. Sobre los puertos han sido sus Juntas de Obras las que han concentrado el interés en su investigación, además de lógicamente sus movimientos, pérdidas y ganancias, etc.

Por otra parte, en los últimos veinticinco años hemos ido conociendo mejor los fundamentos y la actividad del sector público vasco, tanto en su época foral como en su etapa post-foral desde 1877 hasta 1936, aunque la actividad de las Comisiones Gestoras sigue siendo un terreno escasamente explorado. En todo caso, el especial estar del País Vasco dentro del Estado y su administración ha llamado la atención y

se ha analizado especialmente desde un ámbito jurídico o institucional, pero es más escaso el interés por las consecuencias efectivas de este status especial en la gestión pública. Es general el deducir que la amplia autonomía de tiempos forales o cuando está vigente el Concierto Económico –con legitimidades diferentes pero de facto con muchos elementos en común– supuso una mayor inversión pública, y es así, pero, ¿en qué medida?, o mejor ¿en qué medida en relación con qué otras situaciones? De forma más directa: ¿cómo se usó esta autonomía?, ¿en beneficio de quién o quiénes? Estas políticas, de existir, ¿fueron realmente efectivas?, ¿en qué medida?

Pues bien, estas preguntas son las que intenta responder el profesor Carlos Larrínaga en su libro. En definitiva, partir del presupuesto de un régimen especial que concedía una amplia autonomía fiscal y de gasto a la Diputación de Gipuzkoa –al igual que sus Hermanas– para ver cómo lo utilizaron, para qué y en beneficio de quién e incluso si estas políticas de gasto fueron efectivas o hasta qué grado efectivas.

El libro contiene dos partes bien diferenciadas, una dedicada al análisis del régimen en el que desarrollaron sus actividades las Diputaciones Provinciales desde la abolición foral como preámbulo para ver sus efectos en la modernización del País Vasco analizado desde dos perspectivas concretas: el proceso de industrialización y el desarrollo demográfico. Seguidamente aborda el papel del Concierto Económico en el ámbito de las infraestructuras desde una perspectiva comparada puesto que incluye en su análisis a las tres provincias sujetas a Concierto. Finalmente analiza en detalle el proceso de construcción de infraestructuras hasta el cambio de siglo en tres aspectos concretos: puertos (sobre todo Bilbao y Pasajes), carreteras y ferrocarriles (discriminando entre los de vía ancha y vía estrecha).

Sin embargo es en la segunda parte en donde se encuentra el meollo del libro, por cuanto, desde una agrupación cronológica en tres tiempos: Restauración desde 1900, Dictadura de Primo de Rivera y II República, recoge este campo de análisis y lo hace concreto en el caso guipuzcoano, aunque variando el orden al tratar primero el caso del puerto de Pasajes, sin duda el aspecto más interesante y novedoso del libro, para luego analizar las diversas líneas de ferrocarriles y finalmente las carreteras.

Como indicamos lo más interesante es el análisis de la evolución del puerto de Pasajes, en el que la Diputación tuvo una actividad directa, y la promoción provincial del Ferrocarril del Urola. Y decimos interesante no sólo porque el autor analiza sus vicisitudes como compañía sino también porque lo relaciona con la actividad de la Diputación provincial, y los intereses que en ella se abrigaban; bien es cierto que a veces con escasa concreción pero ello es debido, sin duda, a la falta de información privada que permita completar las respuestas a las preguntas formuladas, sobre todo a la de a quién benefició la gestión provincial: a la provincia o/y a algunos guipuzcoanos en concreto.

Sin duda estamos ante un trabajo que funde diversas líneas de análisis de forma que se complementan las unas con las otras con lo que conseguimos una visión más completa, más panorámica de lo ocurrido, saliendo de los presupuestos lógicos que, como sabemos, en historia a veces no son efectivos por irreales o anacrónicos. Habría detalles por aclarar en el aspecto más político o en las relaciones entre los agentes que actuaron en Diputación y empresas, pero como hemos indicado además de precisar de fuentes para hacerlo que no son fáciles de conseguir, podría ser un siguiente estadio

de la investigación que el profesor Larrínaga ha resuelto con eficacia hasta ahora y que contamos con que siga haciendo en el futuro.

Eduardo J. ALONSO OLEA
Universidad del País Vasco

LOUZAO VILLAR, Joseba, *Soldados de la fe o amantes del progreso. Catolicismo y modernidad en Vizcaya (189'0-11923)*, Logroño, Genuève ediciones, 2011, 431 pp.

Mucho se ha desarrollado la historiografía vasca en las últimas décadas, en especial, y por lo que aquí concierne, en lo que a la Historia Contemporánea se refiere. La existencia de un departamento de esta disciplina en la Universidad del País Vasco, en la de Deusto en su día y la fundación de la revista *Historia Contemporánea* han contribuido mucho a ello. Así como la constitución de un nutrido grupo de especialistas que han sabido abordar la historia contemporánea del País Vasco desde concepciones modernas y novedosas, lo que ha supuesto una auténtica renovación historiográfica para la disciplina. Una renovación que, afortunadamente, se ha perpetuado en las generaciones más jóvenes con tesis doctorales de indudable interés. Precisamente, el libro que aquí se reseña pertenece a esta última hornada de jóvenes historiadores de éxito cuya tesis doctoral fue defendida en 2010 y que ahora ve la luz en este formato. Una tesis especialmente interesante por el tema abordado, ya que, como bien señala el autor en su Introducción, p. 13, el hecho religioso ha sido uno de los grandes temas olvidados por la historiografía vasca. Evidentemente, como él mismo reconoce, eso no quiere decir que no haya autores que no se hayan ocupado de estos temas. Brevemente, podríamos recordar algunos trabajos de García de Cortázar, Rodríguez de Coro, Joseba Goñi, Maitane Ostolaza o Santiago de Pablo, entre otros. Pese a todo, lleva razón el autor si lo consideramos en términos comparativos, habida cuenta de la proliferación de estudios dedicados a la historia política, social o económica, aspectos especialmente trabajados por los historiadores vascos. Pocos son, pues, los estudios de alcance sobre el catolicismo vasco, lo cual llama más la atención cuando parece existir un consenso generalizado sobre la importancia que el catolicismo tuvo en el pasado del País Vasco. En cierta medida, Joseba Louzao, con esta obra, trata de paliar ese déficit historiográfico. En mi opinión, no es suficiente, por supuesto, pero, desde luego, constituye un buen punto de partida.

A diferencia de otros ámbitos de estudio, como los ya mencionados, quizás quepa hablar de un cierto prejuicio hacia el estudio de estos temas. Ha podido haber una cierta dejación por parte de los historiadores civiles hacia lo que englobamos como historia religiosa, de suerte que, de los cinco autores arriba mencionados, tres son religiosos, lo que puede ser bastante significativo. Si bien esto no es algo exclusivo de la historiografía vasca, ya que, según el autor, “hasta que no se produzca el despegue definitivo de la historia religiosa, la historiografía española no se habrá normalizado